

ZULET



EN PRIMER PLANO

ANGEL RUBIO
CATEDRÁTICO DE FÍSICA
DE MATERIALES DE LA
UPV/EHU



Falta de determinación. La investigación en Euskadi y en el conjunto de España tiene una dimensión creciente. No obstante, a juicio de países punteros en materia de investigación, también se comprueban algunas carencias que necesitan

corrección. La falta de determinación a la hora de desarrollar líneas punteras de investigación y mantenerlas es uno de los déficits principales. Y en ese sentido, parece razonable suponer que el esfuerzo perseverante debe ser la mejor herramienta de superación.

JULEN RETEGI
PELOTARI



Merecido finalista. Julen Retegi completó ayer un excelente partido y se impulsó a Idoate por 22-14 en el Labrit de Pamplona. Dominó la semifinal y jugará la final del Manomanista frente a Irujo. Una final inédita a la que llega el menor de la saga

de los Retegi con toda la ilusión del mundo y el aval de haber jugado un gran campeonato. Aunque las apuestas es previsible que se decanten por el pelotari de Ibero, Retegi tendrá mucho que ganar y poco que perder en la final. Una oportunidad para disfrutar.

ENTRE LÍNEAS
Regreso a los principios

ALBERTO SURIO

El pulso entre Eduardo Madina y Pedro Sánchez para dirigir el PSOE va a ser muy abierto. La reconstrucción del proyecto socialdemócrata va a necesitar tiempo y un liderazgo fuerte



Los militantes del Partido Socialista tienen ante sí una papeleta difícil: encontrar a un líder con carisma y autoridad que reconstruya su partido y lo saque de la crisis. No es fácil la tarea para Eduardo Madina o para Pedro Sánchez, los más destacados entre los aspirantes que tienen posibilidades de recabar los avales. El pulso entre Madina y Sánchez –ambos simbolizan el relevo generacional y exhiben una oferta bastante similar respecto a la renovación– se presenta muy abierto. Las derrotas sucesivas del PSOE revelan un profundo y complejo problema de identidad, en parte compartido con sus compañeros de la socialdemocracia europea. Una parte importante de su base electoral, empobrecida por la crisis económica, le reprocha de carecer de una política alternativa a la del PP. El escaso margen de maniobra de la izquierda socialdemócrata se ha convertido en una bomba de relojería para los partidos de tradición obrera.

Si a eso le unimos el contexto de corrupción y el hartazgo ante la clase política tradicional, y la virulencia propagandística de las redes sociales como nuevos actores de transmisión ideológica, se entiende que fenómenos novedosos como Podemos haya abierto un boquete serio en el sistema político. Puede que esa parte del voto vuelva en otras elecciones, pero seguro que otro sector ya no regresará y se ha instalado en un espacio difuso de contestación en el que ya han emergido las primeras contradicciones.

En otros países europeos, esa insatisfacción ya se ha encarnado en formaciones populistas de derecha y de izquierda. El caso más extremo es el de Grecia, en el que el PASOK, el histórico partido socialdemócrata que fundó Papandreu en 1974, que gobernó durante años el país con mayoría absoluta, ahora apenas llega al 6% de los votos, se ha convertido en irrelevante y se ha visto engullido por la historia y por la izquierda radi-

cal más crítica con la UE.

Para salir de esta depresión, los socialistas abren un ciclo nuevo en el que el futuro no está escrito. Su aparato tradicional se ha visto desbordado por la realidad. Quien sustituya a Rubalcaba tendrá que reconstruir la credibilidad perdida al frente de una organización que tiene bajo mínimos el orgullo de partido y que, a la vez, se ha abierto en canal para renovar a su dirección. Su prioridad será rehacer un mensaje claro que consiga parar esa hemorragia de votos hacia su izquierda. Pero no hay una terapia milagrosa y necesitará tiempo para ello. Los socialistas requieren de energía y de liderazgos potentes para conducir el timón en medio de la tormenta. A tenor de la puesta en escena de su presentación –Madina junto al busto de Ramón Rubial y Sánchez en la casa del pueblo de Alcorcón– se desprende un intento común de regresar a los orígenes. El socialismo deberá recuperar personalidad propia, sabiendo que se ha recrudecido el viejo problema de la desigualdad que le dio sentido histórico hace 130 años. Casi como una vuelta a empezar.

Una sociedad cohesionada necesita del concurso de una socialdemocracia solvente, lejos del infantilismo populista, pero seguramente tendrá que recomponer muchas de sus clásicas bases ideológicas. Ese centro-izquierda, además de purgar sus errores, tiene que recuperar su función reformista transformadora y no hacer oídos sordos a lo que se 'cuece' en la calle. Pero teniendo claro que el socialismo democrático no es rupturista ni tampoco viene de la cultura antisistema. La ausencia en Europa de un centro-izquierda sólido, se denomine como se denomine, puede constituir a la larga un desestabilizador polvorín social.

BUENAS NOTICIAS
JOSÉ ANTONIO PAGOLA

Confiar en Dios

Nuestra vida es frágil...
Creyentes y no
creyentes vivimos
rodeados de misterio



El esfuerzo realizado por los teólogos a lo largo de los siglos para exponer con conceptos humanos el misterio de la Trinidad apenas ayuda hoy a los cristianos a reavivar su confianza en Dios Padre, a reafirmar su adhesión a Jesús, el Hijo encarnado de Dios, y a acoger con fe viva la presencia del Espíritu de Dios en nosotros. Por eso puede ser bueno hacer un esfuerzo por acercarnos al misterio de Dios con palabras sencillas y corazón humilde siguiendo de cerca el mensaje, los gestos y la vida entera de Jesús: misterio del Hijo de Dios encarnado.

El misterio del Padre es amor entrañable y perdón continuo. Nadie está excluido de su amor, a nadie le niega su perdón. El Padre nos ama y nos busca a cada uno de sus hijos e hijas por caminos que sólo él conoce. Mira a todo ser humano con ternura infinita y profunda compasión. Por eso, Jesús lo invoca siempre con una palabra: 'Padre'.

Nuestra primera actitud ante ese Padre ha de ser la confianza. El misterio último de la realidad, que los creyentes llamamos 'Dios', no nos ha de causar nunca miedo o angustia: Dios solo puede amarnos. Él entiende nuestra fe pequeña y vacilante. No hemos de sentirnos tristes por nuestra vida, casi siempre tan mediocre, ni desalentarnos al descubrir que hemos vivido durante años alejados de ese Padre. Podemos abandonarnos a él con sencillez. Nuestra poca fe basta.

También Jesús nos invita a la confianza. Estas son sus palabras: «No viváis con el corazón turbado. Creéis en Dios. Creed también en mí». Jesús es el vivo retrato del Padre. En sus palabras estamos escuchando lo que nos dice el Padre. En sus gestos y su modo de actuar, entregado totalmente a hacer la vida más humana, se nos descubre cómo nos quiere Dios.

Por eso, en Jesús podemos encontrarnos en cualquier situación con un Dios concreto, amigo y cercano. Él pone paz en nuestra vida. Nos hace pasar del miedo a la confianza, del recelo a la fe sencilla en el misterio último de la vida que es solo Amor.

Acoger el Espíritu que alienta al Padre y a su Hijo Jesús, es acoger dentro de nosotros la presencia invisible, callada, pero real del misterio de Dios. Cuando nos hacemos conscientes de esta presencia continua, comienza a despertarse en nosotros una confianza nueva en Dios.

Nuestra vida es frágil, llena de contradicciones e incertidumbre: creyentes y no creyentes, vivimos rodeados de misterio. Pero la presencia, también misteriosa del Espíritu en nosotros, aunque débil, es suficiente para sostener nuestra confianza en el Misterio último de la vida que es solo Amor.